Satán hace tres nudos en la parte trasera de la cabeza de uno de ustedes cuando duerme. Golpea con cada nudo diciendo: “la noche es aún larga, así que duerme”.

Narró Abu Huraira -Al-lah esté complacido con él- que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo: “Satán hace tres nudos en la parte trasera de la cabeza de uno de ustedes cuando duerme. Golpea con cada nudo diciendo: ‘la noche es aún larga, así que duerme’. Si se despierta y menciona a Al-lah Enaltecido sea, se abre el primer nudo. Si hace la ablución, se abre el segundo nudo, y si reza, se abren todos los nudos. Se convierte así en una persona activa y de no hacerlo, amanece con una sensación de malestar y pereza.”

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

La explicación de este hadiz es: “Satán hace tres nudos en la parte trasera de la cabeza de uno de ustedes cuando duerme”. Por “nudo” se entiende el nudo que hace un mago para hechizar a alguien: coge un hilo y lo ata en forma de nudo y habla en ese nudo, por lo que la persona hechizada siente los efectos de lo que dice el mago. En el relato de Ibn Maya: “Ata de noche una cuerda tres veces en la parte trasera de la cabeza de uno de ustedes”. La ata específicamente en la parte trasera de la cabeza porque es el punto fuerte, el lugar donde se maneja, además de ser la parte más sumisa a Satán y la que le responde con más rapidez. De modo que si la ata, podrá controlar el alma de la persona en su conjunto y lanzarlo en un sueño profundo. “Golpea con cada nudo”, es decir, golpea con su mano para asegurar y reafirmar cada nudo. “Diciendo: aún la noche es larga”, es decir, que aún te queda mucho tiempo de noche para dormir lo que quieres. Así que cuando te despiertes, aún tendrás tiempo suficiente para hacer tu rezo de la noche. “Así que duerme”, es decir, vuelve a tu sueño. “Si se despierta y menciona a Al-lah Enaltecido sea, se abre el primer nudo” por acordase de Al-lah y mencionarlo. “Si hace la ablución, se abre el segundo nudo”, es decir, gracias a la bendición de la ablución. En un relato de Muslim: “si hace la ablución se abren dos nudos”. Aquí se incluye si se lava después de haber mantenido relaciones conyugales. “Y si reza” aunque sea una sola postración (rakaa), “se abren todos los nudos”. “Se convierte así en una persona activa” por la alegría de cuanto ha conseguido con la ayuda de Al-lah de actos de adoración, de la recompensa que se le ha prometido y por los nudos de Satán de los que se ha librado. “De no hacerlo”, es decir, de no hacer las tres cosas que se ha mencionado antes, “amanece con una sensación de malestar y pereza”, es decir, amanece con el humor cambiado por la traición de Satán después de todo el bien que le había prometido hacer. En este sentido Al-Hafid Ibn Hayar, que Al-lah lo cubra con su misericordia, dijo: esto demuestra en el rezo de la noche encierra un secreto para la alegría del espíritu si se cumple lo dicho anteriormente. Si no se hace se consigue justo el efecto contrario. Prueba

de ello encontramos en el Libro de Al-lah: “en verdad, las horas de la noche dejan mayor impronta en la mente y hablan con voz más clara” [Corán, 73:6].